

# Fabio Martínez, de juez de bolera a rector de la U. Pedagógica

A sus 38 años es la persona más joven en la historia de la institución en ocupar este cargo.



El nuevo rector de la Universidad Pedagógica asegura que la política es y debe ser parte del sentido de la institución.

Foto: César Melgarejo / EL TIEMPO

Leonardo Fabio Martínez estaba y sigue estando en todo. Cuando joven era representante estudiantil mientras cursaba su licenciatura en Química, a la vez trabajaba en las noches y los fines de semana, y mantenía excelentes calificaciones. Uno de sus primeros trabajos fue el de vigilante en comercios, pero en el que más duró, casi toda la carrera, fue como juez de bolos. Ahora, aún joven, pero ya menos, su labor es ser rector de la institución a la que ha

estado vinculado desde que hace décadas entró a estudiar en ella, la Universidad Pedagógica Nacional ([UPN](#)).

**Martínez es el rector más joven en ocupar este cargo: tiene 38 años.** Con orgullo asegura que obtuvo a los 30 su doctorado en Educación para la Ciencia de la Universidad Estatal Paulista Julio de Mesquita Filho (Unesp), de [Brasil](#), y que su último trabajo fue ser decano de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la UPN. Es un convencido de la defensa de la educación superior pública porque **él fue uno de esos jóvenes desfavorecidos socialmente** que vieron en la universidad una posibilidad de crecimiento. “Soy una muestra de que es posible”, asegura.

Creció en [Usme](#), límite con San Cristóbal, en el suroriente de [Bogotá](#). Salía temprano en bicicleta de su casa para llegar a tiempo a clase después de despedirse de su padre, retirado de la Policía Nacional, y de su madre, dedicada al hogar. “En las familias, los papás a veces no están muy atentos de lo que uno hace. **Él no sabía que yo era líder estudiantil**”, se ríe **mientras lo cuenta.**

“Ser estudiante es una etapa fantástica”, asegura el rector mientras recuerda las necesidades económicas que tuvo que sobrellevar durante esa época y que lo llevaron a trabajar para poder financiarse el estudio. “En el que más duré fue como juez de bolos de la liga de Bogotá, en torneos nacionales y de empresas. **Trabajé cuatro años en las noches y los fines de semana. Con eso logré los recursos básicos para mantenerme**”, relata.

Martínez no solo ha estado vinculado a la UPN desde su etapa como estudiante y luego, durante 14 años, como profesor de planta, sino también por una historia de amor. Fue allí, cuando estaba en quinto semestre, donde conoció a su esposa, Diana, con quien lleva 18 años y tiene un hijo de 3, Pablo. Es por todo lo anterior –y por todo lo que él quiere que venga– que decidió postularse para ser rector. Y lo logró.

Camina con propiedad por las instalaciones de la institución en la calle 72 con carrera 11. La gente lo saluda y felicita mientras pasa veloz y con afán. Pero él se detiene, da las gracias y continúa. Sus gafas fotocromáticas para resguardarse de la luz de los pasillos de la Pedagógica dejan ver sus pequeños ojos.

Mientras camina, los crespos negros le brincan. Deja constancia de su gusto por algunos – pocos– de los grafitis que engalanan las paredes de la universidad, muchos con mensajes reivindicativos. No porque esté de acuerdo con lo que dicen, sino porque **son diferentes a lo que puede haber en un solo rayón de espray apurado**, indica.

Tampoco esconde el disgusto que siente por la mayoría de estas piezas artísticas, sobre todo aquellas con mensajes como ‘¡Viva el [Eln!](#)’ o ‘Qué viva la revolución’. Pero dice que no las borrará. “Respetamos la libertad de cada quien, pero también respetando los derechos de los demás a tener una universidad limpia, organizada y estética”, explica el rector mientras muestra que del piso 3 hacia arriba el programa que el ayudó a implementar para que los grafitis tuvieran una estética respetuosa con toda la comunidad académica ha servido. Más abajo, parece que la ley aún no llega.

Uno de estos murales elaborados a partir del programa contiene la frase ‘La educación es la revolución que transforma el mundo’. Explica que se ve distinta cuando es un solo rayón negro y difuso a cuando tiene varios colores definidos, como es el caso, e incluso se le añaden espejos rotos a su alrededor, como si se tratara de una vitrina o de un lienzo.

Camina con propiedad por las instalaciones de la institución en la calle 72 con carrera 11.

La gente lo saluda y felicita mientras pasa veloz y con afán. Pero él se detiene, da las gracias y continúa

Otro ejemplo de un grafiti por el que el rector siente especial orgullo es aquel que ocupa una pared entera de la plaza de la Memoria, localizado en el Edificio Administrativo de la UPN. **Memorial a nueve víctimas de la Universidad Pedagógica Nacional, obra del artista Daniel Esquivia Zapata**, es un homenaje a nueve víctimas de la violencia que dejó más de 50 años de conflicto armado en el país, todas ellas vinculadas de alguna forma con la institución: estudiantes, egresados, trabajadores... Amigos y familiares de los 9 desaparecidos también participaron en la creación del imponente mural.

“Es lamentable que aún se violen los derechos de expresión, de participación. Este mural es una clara muestra de ello. [Líderes sociales](#) o defensores de los derechos humanos

o profesores críticos que por su pensamiento son desaparecidos y asesinados. El último caso que vivimos fue en el 2016, a un egresado que trabajaba con organizaciones sociales, comunitarias, lo desaparecieron por su labor”, explica el rector.

Los grafitis, el mural, los desaparecidos, las movilizaciones estudiantiles, los profesores, todos son ejemplos de que la política rodea, impregna, incluso estigmatiza a la UPN. Y sí, incluso el rector habla de política como habla de [educación](#) porque, asegura, no son conceptos desasociados. **Para él, la educación es un acto político.**

“No significa que los profesores adoctrinen en una ideología, eso no es ético”, aclara, y añade: “La política tiene que ver con entender que las decisiones del ser humano impactan en las de los demás en todos los ámbitos”. De ahí que haya expresiones de diferentes ideologías en la UPN y, en general, en las universidades públicas de todo el país: hacen parte de su sentido.

De hecho, la historia de la humanidad demuestra que las movilizaciones estudiantiles que constantemente se toman –y se tomaron– las calles de las ciudades del mundo para exigir, reclamar y gritar la disconformidad han marcado importantes hitos a lo largo de los siglos. **Es en las universidades donde surge el cambio, el progreso y se construye un futuro diferente.** Más aún en una institución como la UPN, dedicada a formar a los maestros en cuyas manos recae la responsabilidad de educar a las futuras generaciones de colombianos.

De hecho, la elección de Martínez para reemplazar a Adolfo León Atehortúa, quien ocupaba el cargo desde julio del 2014, también puede tomarse como una decisión impregnada de política. Coincidencia o no, el nombramiento del nuevo rector se realizó dos días antes (15 de mayo de este año) de que el país eligiera a [Iván Duque](#) como primer mandatario de Colombia.

Martínez es consciente de que **los profesores son actores políticos y fundamentales para el desarrollo de un país.** Es por eso que no evade las preguntas sobre el nuevo presidente ni duda en ser crítico. Asegura que hay incertidumbre en las universidades públicas sobre lo

que pasará con este gobierno, pero añade que el gobierno que se va, el de [Juan Manuel Santos](#), tampoco les ha favorecido mucho en estos años. Por ejemplo, con el programa Ser Pilo Paga, que Martínez no duda en juzgar duramente.

Considera que si bien en el discurso del antiguo gobierno ha existido un gran énfasis en impulsar la educación como motor fundamental para la paz y con el objetivo de lograr que Colombia fuera el país más educado de la región, **esos objetivos nunca estuvieron en sintonía con los recursos que se requerían para fortalecer esa propuesta**. “La política de los últimos años fue continuar desviando los recursos de las oficiales a las privadas”.

Precisamente, las políticas de educación superior pública levantaron ampollas en los estudiantes universitarios y en general en el sector. Precisamente, **desde la UPN salieron marchas como muestra del descontento** ante tales medidas, sobre todo con Ser Pilo Paga.

En el semestre que pasó hubo dos disturbios fuertes. El 6 de marzo fue el principal. Se escucharon explosiones en los alrededores de la UPN y hubo heridos y daños materiales. Entre los cinco capturados, asegura el rector, cuatro eran personas de afuera, no eran estudiantes. **“Se han disminuido estas protestas violentas en la universidad”**, señala orgulloso, y lo repite una y otra vez. Antes se vivían entre 14 y 16 disturbios por semestre.

Lo que me llevó a ser maestro es esa utopía de una mejor sociedad en la medida en que desde la educación podemos aportar a construir una mejor sociedad, más justa, más equitativa

Retomando el tema del nuevo gobierno, Martínez comienza prudente: “Sí, ganó Duque, es el nuevo presidente... **pero el proyecto de la Colombia Humana sacó una votación muy significativa que no se puede desconocer**”.

Luego añade: “Espero que lo que dijo Duque de unir a Colombia, de trabajar con todos los sectores, de hacer la reconciliación, que así sea. Que sea, efectivamente, una prioridad. Y en cuanto a la educación, **hago una invitación a que trabajemos mancomunadamente**



**con los rectores del Sistema Universitario Estatal.** Él dijo en su programa que va a trabajar por la educación superior gratuita para los sectores más desfavorecidos. Espero que sea una realidad y no solo un discurso. Toda nuestra voluntad para trabajar por ello”.

“¿Por qué voluntad para trabajar por ello?”, se pregunta en voz alta. Mira el mural, piensa y responde: “Porque lo que me llevó a ser maestro es **esa utopía de una mejor sociedad en la medida en que desde la educación podemos aportar a construir una mejor sociedad,** más justa, más equitativa, donde todos podamos tener la posibilidad de que nuestras potencialidades se realicen”.

**¿No le parece que, como usted dice, es solo una utopía?**

Paulo Freire decía que la utopía no es lo irrealizable, sino, al contrario, son los sueños que pueden ser posibles. Entonces la utopía es el motor que nos mueve para que nuestros sueños se puedan ir consolidando poco a poco, es lo posible... Por ejemplo, yo nunca pensé que iba a ser rector de esta universidad, hoy en día es una realidad. No pensamos que nuestra universidad fuera hoy reconocida como una de las mejores formadoras de maestros, y hoy lo es. Son sueños que se van tejiendo; si uno mira para atrás, al principio, de pronto pensaba que era muy difícil de alcanzar, pero hoy en día así son. Así que hay que seguir trabajando por esos sueños posibles.

SIMÓN GRANJA MATÍAS

Redacción domingo

EL TIEMPO

Twitter: [@SIMONGRMA](https://twitter.com/SIMONGRMA)

# Carlos Mario Estrada es el nuevo director general del SENA

[Educación](#)

6 Ago 2018 - 7:28 AM

-Redacción Educación

El administrador antioqueño fue designado por el presidente electo, Iván Duque, como el director general del Sistema Nacional de Aprendizaje. Estrada se desempeñaba como director de la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Antioquia.



Carlos Mario Estrada se desempeñaba como director de la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Antioquia. Universidad Eafit

El administrador de empresas antioqueño, **Carlos Mario Estrada, fue designado por el presidente electo, Iván Duque, como nuevo director general del Sistema Nacional de Aprendizaje (SENA).** (Lea: [El gabinete de Duque: mitad mujeres y más técnico que político](#))

**Estrada se desempeñaba, desde marzo de 2012, como director de la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Antioquia.** También fue gerente de

la Administradora de Fondos de Pensiones y Cesantías Colpatria, vicepresidente de Regional Noroccidente de Telefónica Móviles Colombia (Movistar), gerente comercial de Factoring Bancolombia, vicepresidente Regional del Banco AV Villas.

Se graduó en 1987 como Administrador de Negocios de la Universidad Eafit.

El anitoqueño asume las riendas de una entidad que, está en medio de un escándalo por irregularidades, y que para este año cuenta con un presupuesto superior a los tres billones de pesos. (Puede leer: [Habrá jornada masiva para inscribirse a programas gratuitos del SENA](#))

En 1995, se graduó como especialista en Mercadeo de la misma universidad.

Por su trayectoria política sonaba como posible candidato del Centro Democrático para la Alcaldía de Medellín 2019 y para la cartera de Vivienda. **En 2011, aspiró a la gobernación de Antioquia por el Partido de la U**, apoyado por el expresidente Álvaro Uribe Vélez.



# La educación: ¿pervive el pensamiento liberal?

Por Iván Montenegro Trujillo

Una reflexión sobre el contenido y alcance del editorial: “Educación: una ambición pendiente” suscitó la pregunta sobre la vigencia del pensamiento liberal en Colombia. El tratamiento trivial del tema se aborda mediante la evolución de indicadores, la designación burocrática, alusión a temas puntuales y, sobre todo, con una magra meditación. Reconociendo logros en este Gobierno, cabe reflexionar sobre la magna misión de la educación, su influencia en asuntos de fondo, su aporte al desarrollo, los debates globales y acerca de su prospectiva estratégica en el contexto de un nuevo pacto multipolítico en el poder.

Sobre la percepción lineal mediante indicadores “planos”: nuestro país está por debajo de los países más importantes de América Latina y del promedio de la OCDE en inversión pública por habitante; y en calidad, si bien Colombia progresa, aún está en la parte muy baja de la tabla de los países que participan en las pruebas PISA, ya que menos del 1 % de los estudiantes tienen capacidad de pensamiento crítico.

Un asunto tan crucial como la gestión del sector se limita a señalar las vicisitudes de las designaciones de la alta burocracia, en lugar de abordar problemas en la gestión de la descentralización, entre los cuales destacan el atentado a los derechos de los niños, el Plan de Alimentación Escolar, paradigma del delito canalla, en manos del repugnante sistema político del clientelismo delincuencial; el descubrimiento, en 2013, de 300.000 estudiantes fantasmas, la fragmentación y redundancia de las bases de datos o la crisis de la educación técnica y tecnológica.

Se tratan asuntos puntuales, aunque importantes, pero de manera apurada: conflictos con Fecode, el Programa Ser Pilo Paga, pero, sobre todo, se soslaya el descuido de la universidad pública, y de aquí arrancamos para este planteamiento central. No hay alusión retrospectiva al rol de la educación en la sistémica crisis de la corrupción y en la violencia.

La misión de la universidad pública debe consistir en el liderazgo en generar y apropiar conocimiento e innovación para fortalecer y crear una tradición cultural y, como lo plantea Morin, la finalidad de un sistema de educación es cuestión de articulación, religación, ética y bastante menos el gaseoso y fútil propósito de ser el “país más educado de América”.

Un debate crucial que se debe asumir, de manera abierta e informada, es el del intento implícito o manifiesto de otorgar prioridad a la educación en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, a nombre de un miope pragmatismo de corto plazo y en detrimento de las ciencias sociales y las humanidades, cuando en países como la República Popular China y Singapur las están fortaleciendo, por su contribución a la innovación, y, en nuestro caso, por su aporte al fortalecimiento de la democracia.

Finalmente, en vista de una versión 2.0 de un “frente nacional político” y de una oportunidad legal para el ejercicio de la oposición, el rol de la educación debe estar sincronizado con el fortalecimiento de la democracia participativa y con una real modernización de la economía: valores centrales del pensamiento político liberal.

# EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

*Hubo logros en educación y deudas en ciencia y tecnología, en los que no se cumplió lo presupuestado. La cultura siguió siendo la “cenicienta”.*

*ILUSTRACIÓN ESTEBAN PARÍS PUBLICADO HACE 12 HORAS*

Si bien ocho años del gobierno Santos dejan importantes logros en materia de educación, sobre todo básica y secundaria; es poco lo que puede reconocérsele en la estructuración de proyectos nacionales de desarrollo cultural y casi nada en ciencia y tecnología, en las que el país en vez de avanzar retrocedió.

En educación se ganó en cobertura, ocho millones de niños escolarizados; gratuidad, cursos de competencia pedagógicas para profesores, avances en primera infancia, nuevas aulas, jornada única, freno a la deserción escolar y avances en el Programa de Alimentación Escolar (PAE), que beneficia a más de cinco millones de niños de los sectores más pobres del país, entre otros aspectos.

Según las cifras oficiales, fue el sector de la educación el que logró los máximos aumentos presupuestales del periodo Santos. Pasó de \$20,8 billones en 2010, a \$37,4 billones en 2018.

Quedan como tareas romper las brechas educativas entre el campo, los municipios y las ciudades; fortalecimiento presupuestal y cobertura en educación superior, unificar la jornada educativa para todo el sistema público y privado y llevar a que los esfuerzos presupuestales tengan correspondencia con la calidad educativa y los niveles de competitividad que exige un mundo globalizado.

En las pruebas de calidad académica de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde), exclusivo club de países al que Colombia acaba de ser admitido, nuestro atraso es evidente. De 72 países medidos, Colombia ocupó el puesto 55 en lectura y el 63 en matemáticas.

La cultura, sus instituciones y gestores no pueden seguir como las cenicientas de los proyectos del gobierno y el Estado mismo. En esto, el gobierno que concluye no fue la excepción. A la cultura le correspondió el 0,16 % del presupuesto nacional, muy poco para atender, como mínimo, las necesidades básicas de un país marcado por la intolerancia, los atajos para lograr todo tipo de metas, la corrupción, el dinero fácil, el racismo, el machismo y el irrespeto por las ideas, puntos de vista y creencias ajenas o colectivas.

De todas formas, merecen amplio reconocimiento en la labor cultural del gobierno iniciativas como Leer es mi cuento, música para la paz, ley de filmación y otros proyectos en los que se tiene como centro de formación a la primera infancia.

Excelente que algunos colombianos brillen con luz propia dentro y fuera del país como líderes y embajadores de esa Colombia que irradia alegría, arte, conocimiento, ciencia, innovación, destrezas intelectuales y artísticas, pero la meta está en construir un plan nacional de cultura, con recursos propios, colectivo, concertado y que sea acogido, como hoja de ruta, por toda la sociedad en pro de la convivencia, el respeto por las divergencias y puntos de vista contradictorios en un marco de reconocimiento y dignidad.

En ciencia, tecnología e innovación el país perdió con Santos, su gobierno no cumplió ni incrementó los presupuestos para esta línea de desarrollo, como lo anunció en sus planes de gobierno. El presupuesto para el sector se movió entre el 0,29 y el 0,45 del PIB, sin llegar a alcanzar siquiera el medio punto, y Colciencias actuó más como un organismo burocratizado que como ente rector y jalonador del desarrollo científico.

En el informe de 2018 sobre competitividad mundial digital del International Institute for Management Development (IMD) Colombia aparece en el puesto 59 entre 63 naciones a las que se les midió la competitividad digital. Solo superamos a Perú y Venezuela en la región y a Mongolia e Indonesia en el mundo.

Estamos ingresando a la cuarta revolución industrial y el mundo ahora se caracteriza por el internet de las cosas, la inteligencia artificial, la creación, dominio y apropiación de tecnologías, aspectos claves para ser líderes del desarrollo. En esto no podemos ceder.

Corresponderá al gobierno entrante redireccionar el camino en un plan en el que convierta, como una suerte de obsesión, el abaratamiento de las tecnologías, la promoción del conocimiento y entrenamiento del capital humano; el incentivo a las inversiones públicas y privadas y ser claro en la legislación al respecto. Estamos en el centro de un proyecto internacional de desarrollo en el que debe motivarse la competencia público-privada. Esta, bien llevada, nos conducirá a la senda del desarrollo soñado.

## Educación y transporte impulsan el IPC en Medellín



En lo corrido del año la inflación en el grupo de gastos asociados a la educación en Colombia es de 5,91 %, según el Dane. Foto: Jaime Pérez

*POR FERNEY ARIAS JIMÉNEZ | PUBLICADO HACE 12 HORAS*

Los resultados a julio del Índice de Precios al Consumidor (IPC) o inflación, divulgados el fin de semana por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane), mostraron que ese indicador para Medellín observa una variación mayor a la del promedio nacional que se ubicó en un 2,34 %.

Para la capital antioqueña el registro fue de 2,55 %, es decir 21 centésimas por encima, impulsado por la variación que han tenido los grupos de gasto de educación (5,83 %), transporte (4,16 %) y salud (3,21 %). A su turno el ítem de alimentos acumuló un incremento del 1,02 %, mientras que vestuario marcó una dinámica negativa (-0,01 %).

Por segmentos poblacionales, el mayor impacto se apreció en aquellos de ingresos medios y altos, en los que el IPC marcó 2,72 % y 2,68 %, respectivamente.

La cifra del IPC anualizada (agosto de 2017 a julio de 2018) para esta ciudad se ubicó en 3,25 %, mayor al promedio nacional que fue 3,12 %. Nuevamente, el desempeño alcista de los gastos en educación (6,21 %) y transporte (5,03 %) jalaron el índice inflacionario.

## Próximos meses

El dato de inflación en Colombia para el séptimo mes del año de -0,13 % contrastó con la proyección hecha por los analistas consultados por la Encuesta Mensual de Expectativas Económicas del Banco de la República que apostaron por un 0,11 %.

No obstante, para final de año proyectan un 3,37 %, nivel que está en el rango-meta definido por el Emisor entre 2 % y 4 %. En el caso de los investigadores económicos de Bancolombia la estimación es de un 3,4 %, quienes explican que el comportamiento de la tasa de cambio del dólar y su efecto en los precios de los productos importados alterarían el indicador al alza.

Igualmente, anticipan que el grupo gasto de los regulados (combustibles, servicios públicos, transporte), al igual que alguna aceleración en el precio de los alimentos por una oferta más restringida influirían en lo que resta del año en más variación del IPC.

# En el Catatumbo reclaman más inversión para la educación

**140 trabajadores administrativos se requieren en varios planteles educativos.**



En la zona piden garantías para acceder al sistema educativo. / Cortesía/Archivo  
Compartir en facebook [Compartir en twitter](#) [Enviar por email](#) [Reportar Error](#)

Cúcuta

06/08/2018 - 08:34 COT

Las comunidades educativas piden a los actores armados del conflicto respetar y garantizar el derecho a la educación en medio de la lucha territorial que libran.

Otilia Cárdenas, Presidenta de los trabajadores administrativos en Norte de Santander solicito al estado prevalecer el acceso y la implementación del sistema con todos los aspectos que se requieren para su funcionamiento “hay siete instituciones educativas sin contar la de Ocaña y 140 administrativos necesitaríamos para suplir las necesidades de servicio como celadores, secretarias, técnicos para que los proyectos se desarrollen sin contra tiempos en estos planteles...”

En lo corrido del año, el sistema escolar se ha visto interrumpido en varias oportunidades por el paro campesino y otras acciones insurgentes. Los hechos más recientes se relacionan con cuatro colegios del Catatumbo en los municipios de Teorama, Convención, El Carmen y Hacarí donde las clases han sido suspendidas por la siembra de campos minados cerca a las sedes educativas.

# La Bolsa de Valores de Colombia lanza proyecto de educación en línea

Lunes, 6 de agosto de 2018





## Se trata de la 'Bolsa Virtual' que ya cuenta con 4.790 inscritos

Andrés Venegas Loaiza - [avenegas@larepublica.com.co](mailto:avenegas@larepublica.com.co)

Con el objetivo de expandir su proyecto educativo presencial, con el que ya llega a 16 ciudades, la Bolsa de Valores de Colombia está lanzando oficialmente su nuevo programa de estudios virtuales titulado 'Bolsa Virtual'.

La iniciativa cuenta con nueve cursos habilitados en los cuales ya se han inscrito 4.790 estudiantes que aprenderán desde cursos básicos de Excel financiero, diplomado de bolsa, cursos de acciones, administración de portafolios, derivados financieros y cursos sobre la bolsa para principiantes. El rango de precio en el que se ubican estos cursos cortos virtuales está entre \$200.000 y \$1.000.000.

“Sin duda la modalidad virtual es una forma diferente de asumir el proceso de aprendizaje por lo que la responsabilidad de hacerlo bien y de la mano de profesionales expertos ha sido una de las principales preocupaciones”, resaltó el presidente de la BVC, Juan Pablo Córdoba.

La bolsa ha venido trabajando en temas de educación a nivel nacional desde el año 2008; logrando formar de forma directa a 56.057 colombianos y por medio de charlas y conferencias gratuitas a 225.991 personas más.

## Ministerio de Educación: de regreso al viejo país centralista

El nuevo gobierno y quienes llegan a dirigir el Ministerio deben evaluar cuánto le cuesta al desarrollo del sector tener ministros y sus respectivos equipos directivos y de gestión dedicados a determinar si amplían en 2 o 3 aulas una sede educativa.

La estructura organizacional del Ministerio de Educación Nacional, MEN, no responde a las necesidades actuales de los niños y jóvenes del país y menos a las demandas de las entidades territoriales.

En términos institucionales y de acuerdo con el ordenamiento organizacional del Estado, previsto por la Constitución Política de 1991 y la ley 489 de 1998, el MEN tiene como su razón misional formular la política educativa para que la ejecuten las entidades territoriales certificadas en educación y las instituciones educativas. Para ello prepara las normas del sector, los planes y programas de inversiones,

realiza la distribución de los recursos nacionales, así como de los recursos de transferencias a las entidades territoriales y determina la organización administrativa del sector. Además, se encarga de los sistemas de información, seguimiento, evaluación y supervisión de la ejecución de las políticas educativas.

Las anteriores funciones el MEN las cumple de manera normal y en apariencia funcionan bien. Sin embargo, el Ministerio en los últimos años olvidó cumplir las funciones de promover el proceso de descentralización, desconcentración y delegación de las actividades y funciones en el respectivo sector. Al contrario, el MEN se ha vuelto cada vez más operativo y ejecutor de programas, y más centralista, en contravía de las necesidades del sector, de las entidades territoriales y de lo que mandan las normas.

### Recomendado: Las amenazas a los profes y la perpetuación de la violencia en Colombia

Un estudio de la [Contraloría General de la Nación](#) sobre el Sistema General de Participaciones y su efecto redistributivo, en los sectores de Salud y Educación, muestra cómo la participación del MEN en el total del gasto público en educación preescolar, básica y media pasó del 12% a más del 20%, solo entre los años 2010 y 2015, tendencia que se ha mantenido hasta el año 2018. Lo anterior se explica porque durante los dos últimos gobiernos el MEN asumió la ejecución de los principales programas del sector educativo como la Jornada única; construcciones escolares, mejoramiento y ampliación de colegios; desarrollo del Programa Todos a Aprender, PTA; compra de textos escolares; alimentación escolar; Colombia bilingüe y; formación de maestros, entre otros.

El Ministerio como ejecutor de programas educativos parte de la premisa, según la cual las entidades territoriales (secretarías de educación) son ineficientes porque no tienen capacidad de gestión, o les falta experiencia, o no cuentan con los equipos profesionales y técnicos o son entidades corruptas y clientelistas. Lamentablemente en algunos casos varias de dichas premisas son ciertas; sin embargo, cuando el MEN concentra la ejecución de los programas, en el fondo no hace más que impedir el desarrollo territorial, no promueve la creación de equipos de gestión descentralizados y evita estimular el desarrollo institucional de las secretarías de educación certificadas del país. De alguna manera, cuando el MEN es el ejecutor de los programas, termina promoviendo todo lo malo que ocurre en la mayoría de las secretarías de educación del país. Por ejemplo, el MEN en programas como construcción de infraestructura y jornada única resultó ser un pésimo ejecutor, menos del 50% de cumplimiento en las metas establecidas para el periodo de gobierno 2014-2018.

### Puede interesarle: Corte Constitucional: los estudiantes tienen que cumplir los deberes académicos y disciplinarios

Más grave, volvimos a los ministros de educación poderosos, pero no por estar dedicados al desarrollo de las políticas educativas para los colombianos y a

mejorar la gestión institucional del sector, sino poderosos, ante alcaldes, gobernadores y políticos por su capacidad de decidir cuánta plata ponen y qué se hace en las regiones. Hay que mencionar que el MEN sigue determinando el número y el costo de las plantas de docentes, directivos docentes y del personal administrativo para los colegios y las entidades territoriales, así como los nombramientos provisionales.

El nuevo gobierno y quienes llegan a dirigir el Ministerio deben evaluar cuánto le cuesta al desarrollo del sector tener ministros y sus respectivos equipos directivos y de gestión dedicados a determinar si amplían en 2 o 3 aulas una sede educativa, o si se entregan a una entidad territorial 100 libros y a otra 50 libros, en cambio de estar diseñando programas que permitan la cooperación y el desarrollo de las secretarías de educación para ejecutar las políticas y los programas del sector, recordemos que éstas entidades cuentan con cerca de 5.000 funcionarios. De las 96 secretarías de educación certificadas, solo 2 o 3 gozan de autonomía plena, ojalá el MEN fuera capaz de llevar el ejemplo de Bogotá, con la Secretaría de Educación Distrital, sobre la autonomía y delegaciones que ésta tiene para ejercer y cumplir sus funciones.

Entretanto, para sólo citar dos ejemplos, El MEN no tiene una dependencia del más alto nivel que se encargue del diseño y seguimiento de la educación rural, menos para dar línea a las entidades territoriales, dónde tenemos como sociedad los mayores retos de acceso y calidad de la educación para los niños y jóvenes más pobres y con mayores necesidades del sector. Tampoco el MEN cuenta con una dependencia que consolide y entregue a la sociedad en tiempo real los avances o retrocesos de los principales indicadores del sector y la ejecución del gasto por entidades (no hay control social). Sobre la organización y las funciones del MEN escribiré en la próxima columna.